



EL REINO DE DIOS HA LLEGADO

Descripción

¿Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón?

(Sal 19, 9).

Con este: *¿alegran el corazón?* comenzamos a hacer un ratito de oración; un rato de conversación con Jesús que nos ve, que nos oye, que se interesa por nuestras cosas, que se interesa por nuestro corazón y que está dispuesto a alegrarnos el corazón.

Esto es un salmo, es el salmo de la Misa de hoy.

¿Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón?

Qué bueno es, con sencillez y naturalidad ponernos delante del Señor.

YO CREO A MI MANERA

Y ahora se puede escuchar por ahí: -No, no, es que yo creo a mi manera! ¡Pues claro! ¿Cómo vas a creer a la manera, no sé de quién?, Tal vez de alguien del Antiguo Testamento? o De alguien que va caminando por la calle?

No ¡Claro, creer a tu manera! ¡Con autenticidad! Eso sí, porque te da la gana, que es la razón más sobrenatural, con el corazón, poniendo todo el corazón, con alegría.

Hace unos días celebráramos a [San Vicente de Paúl](#), que decía:

La caridad, en efecto, es la máxima norma, a la que todo debe tender: ella es una ilustre señora y hay que cumplir lo que ordena.



Por eso, los mandatos del Señor, no son los mandatos solamente de la santa madre Iglesia o de lo que dicen por ahí los sacerdotes. ¡Son los mandatos del Señor! Son rectos y eso alegra el corazón. No nos complica la vida, no nos amarga la vida, ¡Nos alegra el corazón!

Por eso, aquella disculpa: "yo creo a mi manera", me parece que es el camino. Debemos encontrar el camino para que, con nuestra manera "auténtica", "natural", amar al Señor con todo nuestro corazón. Y esto nos dará mucha alegría.

EL REINO DE DIOS

Este salmo me parecía bueno para comenzar. ¡ Jesús comentando con buen humor, como Tú quieres alegrarnos el corazón. Pero vamos al Evangelio de la Misa de hoy, es de san Lucas. ¡ Cuenta cómo Jesús envió a los discípulos a predicar:

"En aquel tiempo, designó el Señor a otros setenta y dos y los mandó delante de él. De dos en dos a todos los pueblos y lugares donde pensaba ir".

(Lc 10, 1).

Sigue un poquito más el Evangelio:

"Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan; curad a los enfermos que haya en ella y decidles: «el Reino de Dios ha llegado a vosotros»".

(Lc 10, 8-9).

Jesús, en este rato de oración quiero hablar precisamente de ese: ["Reino de Dios"](#), ¡Anunciadles el Evangelio del Reino! Evangelio es una palabra griega que significa: "Buena nueva", una buena noticia. ¿Cómo empezaste Tu, Jesús, a predicar?

"Arrepentíos y creed en el Evangelio"

(Mc 1, 15).

Es decir, en el Evangelio que quiere decir: ¡Buena nueva! Creer en la buena noticia. ¿Y cuál era la buena noticia Jesús? Que había llegado el Reino de Dios, esa era la buena noticia.

Pero, para entender esta respuesta hay que saber un poquito más... "Porque hay que recordar que Tú, Jesús, eras judío y te dirigías a judíos y los que te oían sabían que había un Rey que estaba prometido y que un día vendría el Reino de Dios".



EL REINO DE DIOS SOBRE LA TIERRA

Un Reino de Dios que renovaría el reino histórico de Israel, que había fracasado tantas veces. S , había sido derrotado por sus enemigos en múltiples ocasiones.    ??Y además, en ese momento Jesús, cuando T  llegas (hace 2021 años), el pueblo judío llevaba 200 años de dominación griega y romana ??.

Todos los judíos conocían las profecías de los profetas de Israel.   Dios mismo instauraría el Reino sobre la Tierra.

 ?? ;Claro! es que el anuncio Tuyo Jesús, tenía que resultar bastante desconcertante, porque Tú predicabas la llegada del Reino, pero no parecía como que si se fuera a instalar rápidamente; para derrotar -qu  s  yo- a los invasores ?!

 ??T  no habías reunido, ni siquiera, a un grupo de hombres meramente ágiles para la guerra, para la batalla; no habías reunido tropas, no las habías entrenado, no había objetivos militares.

¿El Reino que TÃº anunciabas era: Que habÃ­a que convertirse para entrar en el Reino de Dios, que ese Reino ya habÃ­a empezado y que estaba ya entre sus discÃ­pulos, entre los hombres.

¿AdemÃ¡s, SeÃ±or, cuando TÃº explicas que va a llegar al Reino, lo haces tambiÃ©n con el SermÃ³n de la MontaÃ±a? Â¿QuÃ© paradojas! Alabanzas a los que sufren, a los que lloran, a los que tienen hambre, a los que son perseguidos por la calumnia? Â¿Pero, quÃ© Reino es este!¿?

PORTENTOS, SIGNOS Y MILAGROS

Nos tenemos que poner en la situaciÃ³n. Â Es difÃ­cil hacerse a la idea de que pasarÃ­a por las mentes de los que te oÃ­an JesÃºs. Muchos se quedarÃ­an admirados de Tu doctrina, porque es bonita, es hermosa.

Y TÃº, la acompaÃ±abas de portentos, de signos y de milagros y eso conmovÃ­a; Tu misericordia, conmovÃ­a. Tu respuesta ante el dolor, ante el sufrimiento? Â AdemÃ¡s, sin buscar ningÃºn espectÃ¡culo SeÃ±or, porque cuando querÃ­an hacerte Rey, no lo permitÃ­as.

Pero, JesÃºs, eso no parecÃ­a que pudiera terminar en un Reino â??normalâ?? en esta tierra. En los Evangelios, se ve que incluso tambiÃ©n, hay discÃ­pulos que no le entendÃ­an y que abandonaban al SeÃ±or.

¿QuizÃ¡s estos 72 que mandas hoy en el Evangelio a predicar a todas partes? y tal y como predicas SeÃ±or, el Reino de Dios se ve que consiste, sobre todo, en â??una nueva manera de vivirâ??.

La buena noticia es: Â¿CÃ³mo hay que vivir en esta tierra! Â¿Esa es la buena noticia! Llega el Reino de Dios, ya estÃ¡ instaurado en este mundo y lo bueno de esa noticia, es que hay una nueva manera de vivir en esta tierra.

LA BUENA NUEVA ES PARA NOSOTROS

¿Ese mensaje ya estaba. Â SÃ­, en los diez Mandamientos? pero TÃº, SeÃ±or, le aÃ±ades muchÃ­simo mÃ¡s? Â¿QuÃ© dices, TÃº?¿?

¿Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre si no es por mÃ­?¿?

(Jn 14, 6).

Ahora tenemos que ponernos en situaciÃ³n, porque el Evangelio no fue escrito para los judÃ­os de hace 2021 aÃ±os, sino para nosotros. Ese anuncio del Reino de Dios, ese anuncio de la Buena Nueva, Â¿es para nosotros!

Por eso tenemos que leer y acercarnos al Evangelio SeÃ±or. Cuando utilizo la palabra â??tenemosâ??, me suena un poquito como? -No, Â¿no tenemos nada!

Pero sÃ­, â??debemosâ?? acercarnos al Evangelio, como con esas ganas de encontrar allÃ­: Â¿Una

manera nueva de vivir! Una nueva manera de entender lo que nos pasa, la realidad que nos circunda, las tareas que tenemos encomendadas; nuestro trabajo, nuestra familia, todo verlo a la luz de: ¡La Buena Nueva!

Y aprender a vivir la novedad del Evangelio, que es nuevo, porque es para nosotros. Por eso, cada día meditamos en los pasajes de la Escritura, que tanto nos ayudan, a entender la vida de una nueva manera.

Ponemos todo esto en las manos de nuestra Madre, santa María.